



Parashat Ajarei Mot y Pirkei Avot
Marán HaGaón Posek HaDor
Rabí Moshé Shternbuj Shelit" a
zglibrosdejudaismo.com



Shabat Shabatón

Con respecto al Día del Perdón -*Iom Kipur*- está escrita en nuestra Parashá la inusual expresión (Levítico 16:31): "un Sábado Sabático -*Shabat Shabatón*-".

En Pirkei de Rabí Eliezer interpreta: "*Shabat*", en este mundo; "*Shabatón*", en el Mundo Venidero. Porque todas las Festividades se anularán, excepto Iom Kipur y Purim.

El Día del Perdón se diferencia de las demás Festividades, en que en ese día Dios descende, en un decir, los siete cielos y Se acerca al Pueblo de Israel para purificarlo. Al ser que tiene tanta santidad, el Día del Perdón permanecerá por siempre.

Tampoco Purim se anulará, porque en los días de Mordejai y Ester, cuando el malvado Hamán tramó exterminar al pueblo judío, la salvación de nuestro pueblo, no advino por medio de milagros revela-dos, sino a través del desenlace aparentemente casual de los acontecimientos. A partir de la comprensión cabal de las causas recónditas de aquellos sucesos, aprendemos que todos los fenómenos naturales están también bajo la Conducción Divina. Éste es el motivo por el cual Purim nunca se anulará.

Crecimiento constante

Otro versículo en nuestra Parashá (Levítico 18:4): "y Mis leyes cumplirán, para andar con ellas".

Rashi explica: no te eximas de ellas; no digas: ya estudié la sabiduría judía, iré a estudiar la sabiduría de los demás pueblos.

Rashi nos enseña que uno nunca se debe sentir ya satisfecho por su avance en el estudio de la Torá y su manera de cumplir los preceptos. Sino que siempre ha de ambicionar crecer espiritualmente.

Según lo expuesto, entendemos que la expresión: "para andar en ellas", viene a enseñarnos que uno tiene que avanzar constantemente en los asuntos espirituales.

No es fácil

Está escrito en nuestra Parashá (Levítico 18:5): "Observaréis Mis decretos y Mis leyes; los cuales realizará y vivirá por ellos. Yo soy El Eterno".

Rashi deduce que el término "vivirá", se refiere a la vida en el Mundo Venidero, y no se puede interpretar que se refiere a éste mundo, puesto que nadie vive ininterrumpidamente, sino que al llegar su momento, perecerá.

Vemos que la "vida verdadera" es la vida eterna, pero la vida en este mundo no se considera "vida verdadera".

Al respecto, se relata acerca del Gaón de Vilna zt"l que cierta noche del frío invierno europeo, cuando todos los habitantes de su ciudad ya estaban descansando, un vagabundo golpeó la puerta de su casa.

Le relató que su indigencia lo obliga a deambular por las calles. El Gaón de Vilna se preocupó en brindarle los mayores honores.

El vagabundo le dijo afligido: la suerte no me acompaña, aunque me esfuerzo en demasía para procurar mi sustento, a duras

penas lo consigo". Concluyó declarando con convicción plena: "al ser que padezco tantos sufrimientos en este mundo, estoy seguro que seré recompensado y tendré vida en el Mundo Venidero".

El Gaón le objetó: "si acerca de los asuntos mundanos, la persona se esfuerza y solo a duras penas los obtiene, con más razón en lo que atañe a los asuntos espirituales y la vida en el Mundo Venidero, debe esforzarse con denuedo para obtenerlos".

Pirkei Avot Del libro Vivir como Judío

Capítulo I Mishná I

Todos y cada uno de los israelitas tienen parte en el Mundo Venidero. Como está escrito (Isaías 60:21): "Y Tu pueblo, serán todos justos; por la eternidad heredarán la Tierra, son el retoño de Mi plantío, obra de Mis manos para enorgullecerme".

Este Tratado se denomina "Avot" ("Los Padres -Patriarcas-"), porque son nuestros Patriarcas sagrados quienes transmitieron a las generaciones posteriores en forma clara, la manera de llegar a la perfección humana. Todos los israelitas pertenecemos al linaje de nuestros sagrados Patriarcas, por lo tanto, cada uno ha de esforzarse al máximo en alcanzar la integridad.

*

Todos y cada uno de los israelitas tienen parte en el Mundo Venidero

A cada judío le está reservada su parte en el Mundo Venidero, por la mera causa de pertenecer al pueblo israelita. Su misión es esforzarse en el servicio al Creador para obtener la parte que le está reservada. La

calidad de dicha parte está condicionada al esfuerzo invertido.

*

"...son el retoño de Mi plantío, obra de Mis manos para enorgullecerme".

Toda alma judía es un fruto plantado por El Creador, por lo tanto, está al alcance de su mano llegar al nivel de justo y ser un erudito de la Torá.

MISHNÁ I

Moshé recibió la Torá en el Sinaí y la entregó a Iehoshúa; Iehoshúa a los Ancianos; los Ancianos a los Profetas; los Profetas la entregaron a los Sabios de la Gran Asamblea -Anshei Knéset Hagedolá-. Ellos dijeron tres cosas: Sean prudentes en el juicio, eduquen muchos alumnos y hagan un cerco alrededor de la Torá.

*

Moshé recibió la Torá en el Sinaí

Rabí Jaim Vital zt"l explica que en la Torá Escrita no se mencionan las cualidades morales, por ejemplo, la ira, la envidia, la codicia, etc., porque los caracteres son los "cimientos" y la Torá es el "edificio" que se apoya en ellos. Según lo expuesto, comprendemos que al principio del presente Tratado, es descrito el proceso de la transmisión de la Torá, para enseñarnos que también las pautas de conducta apropiada aquí expuestas fueron entregadas en el Monte Sinaí, puesto que no se pueden fijar los caracteres según el entendimiento humano.

Los psicólogos intentan, sin éxito, comprender al alma judía *-kojot hanefesh-*, basándose en sus estudios sobre gentiles. No entienden que sus respectivas conformaciones psíquicas son completamente distintas. El cuerpo del judío, quien lo santifica por medio del cumplimiento de los preceptos y de su alimentación, es diferente al cuerpo del gentil.

*

Moshé recibió la Torá en el Sinaí

Otra explicación: Moshé Rabeinu al principio, debido a su gran humildad, se negó a oficiarse de enviado de D' para liberar al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto, excusándose (Éxodo 4:13): "Te ruego, mi Señor, envía a alguien más apropiado para ser enviado". No obstante, cambiando de idea, aceptó inmediatamente la responsabilidad de ser quien recibiera la Torá. Porque siendo que la Torá sería entregada en el desierto, que no es un lugar importante y cuando la Presencia Divina fuere a abandonar ese lugar, perdería toda santidad, indujo que también cualquier otra persona podría ser idónea de recibir la Torá para el pueblo de Israel. Por ende, no veía aquí contradicción alguna a su humildad.

...y la entregó

La Torá fue entregada en el Monte Sinaí con voces y relámpagos: como está escrito (Éxodo 19:15): "Todo el pueblo vio las voces y las llamas, la voz del cuerno *-shofar-* y la montaña humeante; el pueblo vio y tembló y se paró a lo lejos". La Torá debía ser recibida con temor a Los Cielos. Asimismo el estudio de la Torá ha de ser encarado con temor a Los Cielos, como enseña el Zohar (Tikunei Hazohar, Tikún 10): "El estudio de la Torá y los preceptos realizados sin temor y amor a D', no ascenderán ante D'.

Comprendemos entonces, por qué las primeras generaciones, cuando los estudiosos eran muy temerosos de Los Cielos, alcanzaron un nivel portentoso en la comprensión de la Torá, mientras que las generaciones posteriores, puesto que su temor a Los Cielos era inferior al de sus predecesores, no lograron igualar a su nivel de comprensión. Según lo expuesto, el término "y la entregó" significa que Moshé Rabeinu entregó la Torá como la recibió en el Monte Sinaí, para que en todas las generaciones posteriores se dediquen al estudio de la Torá con temor a Los Cielos.

La Torá se diferencia de las demás sabidurías, en que en éstas, toda generación posterior tiene más conocimientos que la anterior, por los avances tecnológicos, especialmente en los últimos años; mientras que en la sabiduría de la Torá, las generaciones posteriores son menos avezadas que las anteriores. Como se expresan nuestros Sabios z"l: "Si los primeros eran como seres celestiales, nosotros somos como seres humanos, etc."

En el Midrash Raba (Números 21:14) está escrito que Moshé Rabeinu le pidió a D' que sus hijos sean los líderes del pueblo judío, D' le contestó (Proverbios 27:18): "Quien cuida la higuera comerá su fruto". Tus hijos no se dedicaron al estudio de la Torá; en cambio, Iehoshúa te sirvió mucho, te honró, además llegaba temprano a tus clases, ordenaba los asientos, extendía las alfombras, etc. Por cuanto que te sirvió con todas sus fuerzas, es apropiado que sea el líder de Israel y a él se refiere el versículo: "Quien cuida la higuera comerá su fruto".

Iehoshúa a los Ancianos

Leemos en el Tratado de Baba Batra 75a: los Ancianos de esa generación exclamaron: "El rostro de Moshé, es como el rostro del sol, el rostro de Iehoshúa, es como el rostro de la luna. ¡Guay por esa vergüenza! ¡Guay por esa humillación!".

Si bien los Ancianos conocieron a Moshé Rabeinu y tenían clara la diferencia espiritual entre él y su discípulo Iehoshúa, de todos modos se sometieron ante Iehoshúa y aceptaron su liderazgo. Gracias a la humildad que entonces demostraron, ameritaron a contarse en la cadena de quienes transmitieron la Torá.

*

...los Profetas la entregaron a los Sabios de la Gran Asamblea -Anshei Knéset Hagedolá-.

La Gran Asamblea estaba integrada por ciento veinte Sabios, entre ellos profetas, que si bien no lograron llegar al nivel espiritual de las generaciones anteriores, el estar unidos, les valió para fijar el texto del rezo diario y varios decretos.

*

...eduquen muchos alumnos

No se refiere a la cantidad de alumnos sino a la calidad de éstos. Es decir, discípulos diligentes que aferran en su corazón las enseñanzas de sus Maestros y no se dejan influenciar por los alejados del cumplimiento de la Torá. El Jazón Ish zt"l solía decir que si hay calidad, habrá cantidad, pero si hay cantidad, no habrá calidad. El Gaón de Vilna zt"l tenía pocos alumnos, pero ellos difundieron las enseñanzas de su Maestro, en todos los lugares.

*

...y hagan un cerco alrededor de la Torá.

Las prohibiciones y decretos rabínicos, son como el cerco a un huerto, cuya finalidad es evitar la entrada de quienes puedan dañarlo. Nos fue ordenado establecer decretos para alejarnos aun de lo permitido, si hay temor de que esto conduzca a cometer alguna transgresión. Efectivamente, nuestros Sabios en cada generación establecieron cercos y costumbres para alejarnos de las transgresiones.

**Leilui Nishmat de mi querida abuela
Alta bat Abraham a"h
26 de Nisán**